

# La “razón hiperviril” en el discurso neofascista de Jair Bolsonaro: ideología, política y género

Filipo Figueira (\*)  
Carlos Piovezani (\*\*)

---

**Resumen :** En este artículo, sostendremos la hipótesis de que un ideal neofascista de hipervirilidad desempeña una función estructurante en el discurso bolsonarista. Uno de sus elementos privilegiados es lo que aquí denominamos “razón hiperviril”, es decir, la presencia constitutiva, a veces más y a veces menos manifiesta, de una virilidad hipertrofiada para justificar y legitimar sus más diversas políticas de gobierno. Nuestras reflexiones y análisis se basan en postulados y procedimientos del análisis del discurso. Examinaremos algunas declaraciones pronunciadas por Bolsonaro en las llamadas “*lives* de quinta”, pronunciamientos e intervenciones realizadas los jueves en el Palacio del Planalto y transmitidas a través del canal oficial de la Presidencia de la República en una plataforma digital a lo largo de todo su mandato.

**Palabras clave:** Discurso; Bolsonarismo; Virilidad; Género.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 153]

---

(\*) Doctor en Lingüística por la Universidade Estadual de Campinas (Unicamp). Es miembro del Laboratorio de Estudios del Discurso y actualmente realiza posdoctorado en el Departamento de Letras de la UFSCar, financiado por el CNPq.

(\*\*) Profesor de la Universidad Federal de São Carlos, investigador del CNPq y coordinador del Laboratorio de Estudios del Discurso de la UFSCar.

## Introducción

El neofascismo reinventó un tiempo anterior al género. Más allá y por debajo de la omnipresencia del comunismo en cualquier idea o acción que se aleje de la expresión reaccionaria de la extrema derecha, el neofascismo anuncia o simula anunciar el deseo de regresar al mito de la era dorada de la división natural y absoluta entre hombres y mujeres ideales. En el artículo titulado “Neoliberalismo, manipulação pela fé e repressão: a fórmula da extrema direita para o Brasil” (2025), publicado por el portal *Brasil 247*, el periodista Leonardo Attuch presenta un pronóstico sobre el futuro de la extrema derecha brasileña para las elecciones presidenciales de 2026. Según Attuch, el proyecto bolsonarista para suplir el vacío representativo dejado por la debacle política del expresidente Jair Bolsonaro —condenado por intento de golpe de Estado tras de perder la reelección frente a Luís Inácio “Lula” da Silva en 2022— es hoy casi “evidente”: “un modelo que combina la privatización a gran escala, la represión policial y un liderazgo para consolidar el poder” (traducción autoral). En la línea sucesoria de Bolsonaro, especula Attuch (2025), figurarían tres agentes fundamentales: el actual gobernador del estado de São Paulo, Tarcísio de Freitas, la ex primera dama Michelle Bolsonaro y el diputado Guilherme Derrite. Freitas, capitán retirado del Ejército brasileño y entusiasta de privatizaciones y violencia policial, encabezaría la candidatura para las elecciones presidenciales de 2026, representando los intereses del mercado financiero y del bloque de poder dominante. El puesto vacante en el gobierno de São Paulo, tras su ascenso a la presidencia de la República, lo ocuparía Guilherme Derrite, capitán reservista de la Policía Militar y actual secretario de Seguridad Pública del gobierno de Freitas, conocido por fomentar la represión y la violencia policial, ya utilizada y que se empleará aún más ante las futuras protestas generadas por el agravamiento de las desigualdades derivadas de políticas neoliberales. Por último, la esposa del expresidente, Michelle Bolsonaro, no solo sería la vicepresidenta de Tarcísio de Freitas, sino también la encargada de encarnar los valores (e intereses) de las iglesias evangélicas neopentecostales<sup>(01)</sup>. De acuerdo con Attuch, su función, complementaria a la de la represión violenta, sería principalmente la de apaciguar las revueltas populares con “justificaciones divinas”. La fórmula política compuesta por *neoliberalismo*, *autoritarismo policial* y *evangelismo* formaría los ejes del bolsonarismo del presente y, sobre todo, del futuro.

Análisis coyunturales similares parecen menospreciar algunos aspectos centrales del bolsonarismo que garantizarían su fuerza en el escenario político y en la sociedad brasileños. A pesar de presentar una previsión bastante posible del escenario electoral en 2026, observaciones de esta naturaleza tienden a simplificar el fenómeno bolsonarista: el *neoliberalismo* provoca desigualdad; la *represión* y la *religión* remedian sus efectos sociales. Cabe recordar que las implementaciones y/o desarrollos de políticas neoliberales en gobiernos

---

(01) Las iglesias evangélicas neopentecostales —más simplemente, “evangélicas”— corresponden a la tradición religiosa con mayor participación popular en el Brasil contemporáneo. Más que una corriente religiosa, son también una fuerza política reaccionaria, con una representación significativa en el escenario político brasileño (Almeida, 2020).

anteriores en Brasil no hicieron del cristianismo neopentecostal y de la represión policial los pilares de sus gestiones. Aparentemente, estos análisis todavía pasan por alto lo que subsistiría a la articulación de los ejes bolsonaristas, es decir, sus aspectos propiamente *ideológicos*; estos, más que factores secundarios, así lo creemos, son elementos constitutivos y estructurantes del bolsonarismo, responsables por la identificación y adhesión conquistadas por este movimiento en el escenario político brasileño.

La centralidad de la “ideología de género” ha sido a menudo relegada a un segundo plano o descartada como “diversionismo” por los observadores tradicionales de la política brasileña (Miguel, 2021). Muchos análisis académicos también comparten esta misma indiferencia hacia las dinámicas de género y sexualidad en la actual crisis democrática brasileña. Por lo general, la enmarcan como un síntoma de la crisis más amplia del sistema capitalista, sin considerar, con todo, la centralidad que la ideología antigénero cumpliría en su propio seno. No son pocos los análisis del bolsonarismo que parecen caer en esta misma trampa, donde la economía aparece como la “determinación en última instancia” de los fenómenos políticos (Silva, 2020; Gonçalves, 2024). En una palabra, para esta perspectiva, la violencia policial y el conservadurismo evangélico serían solo superestructuras. Por el contrario, sostenemos aquí que el autoritarismo policial y la inflexión cristiana neopentecostal, al igual que otros componentes del bolsonarismo, no son “respuestas” a la política económica neoliberal, sino componentes ideológicos articulados y sobredeterminados por la *hipervirilidad*, omnipresente en su práctica política<sup>(02)</sup>.

Una de las lecciones del pensamiento feminista consiste en concebir la construcción histórica y social de los géneros como una de las relaciones más primarias de poder y opresión (Segato, 2012; Butler, 2018). Con una duración tan prolongada y una consistencia tan sólida, sus prácticas e ideas casi se convierten en una constante antropológica (Haroche, 2013). Teniendo en cuenta este panorama y valiéndonos de esta lección, partimos de la premisa de la existencia de una relación constitutiva del bolsonarismo, como movimiento político neofascista<sup>(03)</sup>, con las dinámicas de género y sexualidad (Butler, 2024). Así, nos

(02) La noción de “hipervirilidad” fue propuesta por nosotros, concebida a partir de los resultados de nuestras investigaciones sobre el bolsonarismo (cf. Figueira, Piovezani, 2025). Con ella nos referimos a las diversas manifestaciones de “masculinidad hiperbólica” en la actuación política de los integrantes del movimiento bolsonarista, tanto a nivel institucional como cotidiano. Aclaremos mejor este punto más adelante.

(03) La gran mayoría de los trabajos sobre la lógica política del bolsonarismo lo presentan como un movimiento populista de extrema derecha (cf. Aiolfi; Champion, 2023; Marques; Carlos, 2025). No obstante, aquí nos posicionamos a favor de caracterizarlo como un movimiento político *neofascista*, ya sea por su adhesión a la ideología antigénero (Butler, 2024), por su retórica fascista (Piovezani; Gentile, 2020), o por su organización política autoritaria, animada por una ideología anticomunista, que se presenta como una respuesta violenta y autoritaria a la crisis democrática brasileña (Boito, 2020), alineándose con el ascenso mundial de la extrema derecha (Cox; Skidmore, 2025).

integramos en la red de análisis que reconocen la condición constitutiva de los géneros y las sexualidades(04), sosteniendo que dentro de estas dinámicas funcionan imperativos de masculinidad(05) que regulan y organizan su actuación política. Así pues, este artículo es el resultado de una investigación en curso sobre la relación constitutiva del bolsonarismo con las dinámicas de la masculinidad, cuya hipótesis principal es que el movimiento y la ideología bolsonaristas se estructuran a través de un ideal neofascista de hipervirilidad (Figueira; Piovezani, 2025). Más específicamente, nos proponemos analizar aquí una de sus principales materializaciones discursivas, lo que llamamos “razón hiperviril”: la invocación, en el discurso bolsonarista, de concepciones cis-heteronormativas, patriarcales y masculinistas del género y la sexualidad para legitimar, sostener o justificar sus propuestas políticas.

El corpus de la investigación, del que extraemos los datos analizados aquí, se compone de las “*lives* de quinta”, pronunciamientos e intervenciones realizadas todos los jueves en el Palacio del Planalto por Jair Bolsonaro —líder y principal portavoz del bolsonarismo—, transmitidas durante todo su mandato. En estas transmisiones, Bolsonaro comentaba las políticas implementadas por su gobierno durante la última semana, a menudo acompañado por ministros y otros agentes, lo que constituía un canal directo y privilegiado de comunicación con sus seguidores<sup>(06)</sup>. Analizaremos aquí los enunciados de dos *lives* ejemplares en las que la “razón hiperviril” se materializa de diversas formas. En este sentido, estas *lives* son representativas del extenso archivo analizado durante la investigación, y nos permiten ilustrar con precisión el funcionamiento (bastante repetitivo) de la “razón hiperviril” en el discurso de Bolsonaro.

Nuestras reflexiones y análisis se basan en postulados y procedimientos de la lectura de archivo de la “Escuela Francesa de Análisis del Discurso”, particularmente en los procedimientos concebidos por Michel Pêcheux (2016). En resumen, se trata de una concepción radicalmente histórica del significado: antes que una entidad semántica inscrita en el lenguaje o en el pensamiento, el sentido se produce en el encuentro entre la actualidad y la memoria bajo determinadas condiciones históricas de producción del discurso, por cuanto estas se ven afectadas por el sistema lingüístico. El método de investigación consiste, así,

---

(04) Otros análisis, entre los que destacamos los de Miguel (2021), Gonçalves (2024), Silva (2024) y Morais y Lopes (2024), indican la importancia central de las dinámicas de género y sexualidad en el bolsonarismo.

(05) Los “imperativos de la masculinidad” se refieren a la lógica de sujeción de los hombres al “dispositivo de la virilidad” (Courtine, 2012). Se trata de una lógica impositiva según la cual todo hombre tiene el deber, en cualquier momento y en cualquier situación, de demostrar su varonidad, es decir, de “dar pruebas” de ser (lo más) hombre (Bourdieu, 1999).

(06) La transcripción y el archivo de audio de todas las “*lives* de quinta” se pueden encontrar en la plataforma “Las *lives* de Bolsonaro” (Piauí, 2022).

en la organización de enunciados en “familias parafrasísticas”, a su vez respectivas a una determinada formación discursiva, y donde se puede observar la producción de las relaciones de sentido de un determinado discurso por medio de la transferencia de significado entre secuencias discursivas. Por lo tanto, para la interpretación de los enunciados, estos procedimientos metodológicos se articularán, a su vez, con la teoría político-discursiva de Ernesto Laclau, específicamente en sus consideraciones sobre las interpelaciones ideológicas en el fascismo, y la teoría performativa (y política) del género propuesta por Judith Butler. Por esta razón, dedicaremos mayor atención a la presentación de estas teorías, ya que proporcionan las claves interpretativas utilizadas en los análisis.

El artículo está organizado de la siguiente manera: en la primera sección, comentaremos las relaciones históricas del fascismo con la virilidad, introduciendo, siguiendo a Butler (2024), el encuadre de las extremas derechas contemporáneas como “neofascismos anti-género”; también en esta sección, presentaremos lo que entendemos por “ideal de hipervirilidad”. La contribución de Butler servirá, así, para exponer las condiciones históricas de producción<sup>(07)</sup> del discurso bolsonarista. En la siguiente sección, discutiremos la forma en que Laclau (1978) concibe la “unidad ideológica” del fascismo, mediante la cual se puede investigar el funcionamiento de la «razón hiperviril» en el discurso neofascista del movimiento bolsonarista. Sin embargo, para ello será necesario aclarar algunos elementos de la base teórica de Laclau, principalmente su noción de discurso y sus conceptos correlatos. El discurso bolsonarista se analizará desde este marco político-discursivo. Por último, y articulando las propuestas de Butler y Laclau a la lectura de archivo discursiva, dedicaremos la tercera sección al análisis de la “razón hiperviril” en el discurso de Jair Bolsonaro, centrándonos en la forma como las interpelaciones de hipervirilidad funcionan en la articulación de sus propuestas de gobierno.

## El fascismo antigénero y el ideal de hipervirilidad en el bolsonarismo

Sabemos que ya existe una bibliografía crítica cualificada para analizar los aspectos “políticos” del bolsonarismo. Basadas en perspectivas macroeconómicas y macropolíticas, muchas de estas obras, sin embargo, no van más allá de su caracterización como movimiento neoliberal y populista, a veces autoritario o neofascista (Silva, 2022). Gran parte de estas investigaciones descartan o tratan como secundario el importante papel que desempeñan las dinámicas de género y sexualidad en el bolsonarismo. Por el contrario, nosotros lo caracterizamos aquí como un fenómeno político neofascista precisamente por la forma en que estas dinámicas se articulan con las otras dos lógicas políticas fascistas: la organización

---

(07) En el Análisis del Discurso, la noción de “condiciones de producción” se refiere al fenómeno que regula la relación entre la materialidad lingüística de un enunciado y las condiciones históricas que permitieron su materialización (Courtine, 2016). Es en torno a ella que el corpus se organiza y por medio de ella que se lo analiza e interpreta.

populista en un régimen de masas y la concepción militarista y totalitaria de la vida pública y política (Laclau, 1978; Boito, 2020; Piovezani; Gentile, 2020; Cox; Skidmore-Hess, 2025). Defenderemos, en definitiva, que su carácter *neofascista* se deriva, entre otras razones, del hecho de que un ideal de hipervirilidad constituye su núcleo y estructura sus discursos.

Antes de ser una particularidad bolsionarista, esta relación es, en realidad, una característica de los fascismos históricos y un rasgo constitutivo de los neofascismos contemporáneos. De hecho, las ideologías que animaban los fascismos italiano y alemán se organizaban en torno al triaje y la discriminación de *raza* para la producción de un “nuevo hombre europeo” (Audoin-Rouzeau, 2013). Sin embargo, basadas en preceptos patriarcales y heteronormativos, las ideologías fascistas se esforzaban por representar la vitalidad de sus sociedades racializadas, inculcándoles características de *virilidad guerrera y militarizada*: la grandeza de Italia provenía directamente de su glorioso pasado como *patria* conquistadora de los “soldados del Imperio Romano”, y la pureza de Alemania, como la insumisa *Vaderland* de los “resistentes guerreros germánicos”. En los fascismos históricos, por lo tanto, se trataba efectivamente de la producción de un nuevo *hombre*, del *género masculino*: no solo un hombre blanco europeo, sino también y necesariamente *heterosexual, sexualmente potente y guerrero*. Eso porque era fundamental recuperar un supuesto vínculo de virilidad perdido en la historia de “feminización y depravación” de las sociedades italiana y alemana (Chapoutot, 2013).

En el actual resurgimiento mundial del neofascismo, este rasgo generificado y masculinista se ha acentuado. Esto no significa que la *raza* haya desaparecido o perdido importancia en las ideologías neofascistas. Lo que se ha afirmado, sin embargo, es que la identidad política de estos movimientos neofascistas (altamente racistas) se organiza actualmente en la totalización del cuerpo social a través del *género*. Para Judith Butler (2024), estamos atestiguando efectivamente al surgimiento de un *fascismo antigénero*.

En las últimas décadas, la reivindicación de los movimientos sociales feministas y LGBTQIA+ por el reconocimiento de los derechos de las minorías de género y sexualidad ha dado lugar a una serie de importantes avances sociales en gran parte del mundo, como el reconocimiento legal de la unión entre personas del mismo sexo y la autonomía de las mujeres sobre sus derechos reproductivos. En el plano simbólico, se puede decir que, con su fuerte movilización, estos grupos marginados comenzaron a vislumbrar la posibilidad de una existencia fuera de la abyección cis-heteronormativa<sup>(08)</sup>. En respuesta, los movimientos e instituciones sociales cuya legitimidad y acción derivan directamente de los poderes que estos grupos ponen en jaque promovieron sus propias contraofensivas. Una de las primeras y más importantes fue la denuncia católica de los peligros de la “ideología de género” para las niñas y los niños, la familia y la sociedad en general.

Elaborada por el Vaticano, pero rápidamente adoptada por otras confesiones religio-

---

(08) Por “abyección cis-heteronormativa” entendemos las formas de existencia que la matriz heteronormativa necesita interdictar —relegándolas al campo de lo erróneo, lo monstruoso o lo antinatural— para legitimar la “naturalización” de la binariedad de género y el deseo heterosexual (cf. Butler, 2018).

sas —especialmente en Brasil, por el evangelicalismo neopentecostal (Junqueira, 2018; Almeida 2020; Miguel, 2021)—, la denuncia de la “ideología de género”, basada en concepciones cis-heteronormativas y patriarcales, funciona como un recurso retórico eficaz mediante el cual los líderes religiosos han tratado de intervenir en la esfera pública. Con ella, su objetivo sería promover una agenda política reaccionaria con el fin de contener o anular los avances en materia de derechos de las minorías de género y sexualidad, reafirmando también posiciones tradicionalistas y principios religiosos “no negociables” (Junqueira, 2018). El éxito de este artefacto político es innegable.

Presente en la gran mayoría de los movimientos de extrema derecha del mundo, la invención y la denuncia de la “ideología antigénero” no solo han logrado marcar la agenda del debate público, sino también extender sus condenas a otras “amenazas”, además de las morales, centradas en las dinámicas de género y sexualidad. Como argumenta Butler (2024), el género se ha convertido en un “fantasma” con poderes destructivos, que amenaza la “santidad” de la familia y el matrimonio y la pureza de los niños, supuestamente poniendo en peligro la civilización y la propia vida humana. Elevada a la condición de hegemonía política por la extrema derecha, la “ideología de género” ha funcionado como el medio por el cual los movimientos políticos reaccionarios y populistas instrumentalizan las ansiedades sociales causadas por las crisis del capitalismo tardío, con el fin de instigar y fomentar el pánico social.

Esta instrumentalización es sumamente autoritaria, diría Butler (2024), ya que, a fin de privar a las minorías de género y sexualidad de sus derechos fundamentales, las representa como verdaderos “peligros” para la sociedad, capaces de una fuerza destructiva extrema. Si el pasado idílico de los fascismos históricos estaba animado por la raza, por sociedades guerreras libres de judíos, romaníes, homosexuales, comunistas, etc.<sup>(09)</sup>, en la narrativa del neofascismo antigénero se fantasea con una época anterior al género, cuya restauración sería capaz de alcanzar o eliminar todo lo que este representa: un orden social que, aunque no sea más que una fantasía, ocuparía el lugar de la “historia” o la “naturaleza”, y que solo un Estado fuerte podría rescatar. Más que un movimiento de contragolpe (backlash) a los logros políticos de la población lgbtqi+, advierte Butler (2024), el neofascismo antigénero promueve un proyecto social propio, centrado en la restauración del “privilegio masculino”: mientras que las ideologías fascistas aspiraban a un “nuevo hombre europeo”, la ideología antigénero convoca al “viejo hombre patriarcal” para sus fines políticos autoritarios.

El bolsonarismo se inscribe en esta ideología fascista antigénero, que se estructura en un ideal de hipervirilidad como forma de restaurar los privilegios patriarcales masculinos ante a las minorías de género y sexualidad (Borba, 2020; Miguel, 2021; Silva, 2022; Gonçalves, 2024). Butler (2024) señala cómo, en el Brasil de Bolsonaro, el género se ha convertido en un enemigo público, bajo la alegación de que, al cuestionar la naturalidad y la normatividad de la heterosexualidad, inundaría la sociedad con una serie de perver-

---

(09) Cf. Laclau (1978), Chapoutot (2013), Audoin-Rouzeau (2013), Piovezani y Gentile (2020).

siones sexuales (como la pedofilia).

La relación congénita entre el bolsonarismo y la ideología antigénero está marcada en la propia trayectoria de ascenso de Bolsonaro como figura política: tras 20 años actuando como personaje político de menor importancia, solo empezó a ganar notoriedad cuando se alejó de la añoranza por el régimen militar y el énfasis en cuestiones de seguridad pública para iniciar una cruzada contra la “ideología de género” supuestamente impuesta por el Partido dos Trabalhadores (PT). Al instaurar un “giro moral” en su discurso (Morais; Lopes, 2024), Bolsonaro ganó notoriedad pública como “defensor” de la familia, los niños y los ciudadanos honrados cuando, en 2011, se posicionó como uno de los principales portavoces contra el proyecto federal “Escola sem Homofobia”. Más que un simulacro para oponerse al proyecto del PT, a través de las críticas al “kit gay”, como lo apodaron él y sus correligionarios, Bolsonaro trabajaba el aspecto “fantasmal” del *género*, representándolo como una amenaza para los niños, la familia y la nación (Gonçalves, 2024). Desde entonces, Bolsonaro ha recurrido repetidamente a esta estrategia, en forma de declaraciones belicosas, coléricas y vulgares en su cruzada político-ideológica (Piovezani; Gentile, 2020). Así pues, la ideología antigénero descrita por Butler (2024) constituye las condiciones de producción del discurso bolsonarista. De este modo, argumentamos que un “ideal de hipervirilidad” estructura el bolsonarismo porque articula el autoritarismo militarista, característico de la derecha reaccionaria brasileña, y los afectos totalitarios de restauración del privilegio masculino, procedentes del neofascismo antigénero (Figueira; Piovezani, 2025). Esta es la forma como el bolsonarismo busca promover y legitimar su ideología, su actuación política y, en última instancia, su propia existencia. Teniendo en cuenta la articulación entre la ideología virilista de los fascismos históricos y la ideología antigénero contemporánea, presentamos algunas de sus principales características. El “ideal de hipervirilidad” se configura por el uso de una retórica beligerante y autoritaria en la forma en que se refiere a sus aliados y adversarios políticos y en cómo concibe la actuación en la vida pública. En sus versiones manifiestamente antigénero, la hipervirilidad bolsonarista también se materializa en el discurso de odio contra las minorías de género y sexualidad, reafirmando la posición del “hombre patriarcal”. Por último, el ideal de hipervirilidad se configura por la lógica discursiva de convocación de valores heteronormativos para legitimar su conducción de la vida pública y orientar sus políticas de gobierno, lo que llamamos “razón hiperviril”.

*Grosso modo*, creemos que el imperativo categórico del ideal de hipervirilidad del discurso bolsonarista es *pensar, hablar, actuar y gobernar como un hombre*. Más que una presencia episódica y aleatoria en sus enunciados, esta ideal estructura globalmente el discurso y la ideología política bolsonarista. Una vez caracterizadas sus condiciones de producción, para avanzar en la comprensión de la relación bolsonarista con la ideología antigénero y con la herencia virilista de los fascismos históricos en su “razón hiperviril”, recurriremos a continuación a la caracterización de la «unidad ideológica» del fascismo propuesta por Laclau, buscando actualizarla mediante el desarrollo posterior de su teoría.

## Análisis del discurso fascista

Partiendo de la posición según la cual el bolsonarismo es un movimiento neofascista, con un lenguaje propio (Piovezani; Gentile, 2020) y en cuyo núcleo se encuentra la ideología antigénero, consideramos que para comprenderlo mejor es necesario analizar la operatividad ideológica del fascismo. De hecho, lo que distingue a los regímenes fascistas de otros regímenes populistas reaccionarios o militaristas, por ejemplo, es precisamente que “el fascismo era la resultante de procesos en los que la ideología jugaba un papel mucho más autónomo y decisivo que en otros fenómenos políticos contemporáneos” (Laclau, 1978, p. 156). Al centrarnos en la “razón hiperviril” bolsonarista, investigamos una especificidad de su lógica política. Investigar ideologías, sobre todo políticas, es históricamente una tarea privilegiada del análisis del discurso. Por esta razón, basamos nuestro examen de la “razón hiperviril” bolsonarista en la tradición del análisis discursivo, articulando la lectura de archivo de Pêcheux (2016) a los postulados y nociones procedentes de la concepción discursiva de la política de Laclau, como ya se ha señalado.

## El discurso como práctica articulatoria

Para Laclau y Mouffe (1987), el fundamento principal del funcionamiento discursivo es producir articulaciones. La “totalidad estructurada” resultante de estas articulaciones es el discurso o, más propiamente dicho, una *formación discursiva*<sup>(10)</sup>. Como resultado de su naturaleza articulatoria, el discurso se basa en una *imposibilidad significativa*: dado que los objetos se constituyen al ser articulados discursivamente, la identidad de estos elementos se vuelve al mismo tiempo diferencial y relacional. Los elementos articulados reciben su identidad en la medida en que se diferencian de otros dentro del “sistema discursivo”, al tiempo que se asemejan entre sí mediante la referencia compartida a la totalidad articulatoria del sistema. Ningún objeto proporciona el significado total de un discurso, lo que hace que los significados se dividan entre un vacío de identidad y un intento (más o menos fallido) de saturarlo.

Así, por un lado, todo discurso está embrujado por un “exceso de significado”, ya que cada uno de sus elementos significa más que el principio que los articula; y, por otro, la “unidad” del discurso se basa en la limitación de ese exceso, excluyendo la posibilidad de *un* sentido como sutura total de su identidad y garantizando que muchos elementos puedan

---

(10) El concepto de formación discursiva tiene diversos significados según la teoría adoptada. Aquí optamos conjugar la perspectiva de Laclau y Mouffe (1987), para quienes una formación discursiva se constituye por la “totalidad” de una cadena de prácticas articulatorias, con la forma en que la concibe Pêcheux (2016): “estructura” que determina lo que puede y debe decirse en una determinada posición ideológica del sujeto del discurso.

representarlo metonímicamente. El “exceso” del discurso constituye el “campo de la discursividad”, que “determina a la vez el carácter necesariamente discursivo de todo objeto, y la imposibilidad de que ningún discurso determinado logre realizar una sutura última” (Laclau; Mouffe, 1987, p. 189-190). Por esa misma razón, no puede haber una fijación definitiva del sentido, sino solo fijaciones *parciales*: “El discurso se constituye como intento por dominar el campo de la discursividad, por detener el flujo de las diferencias, por constituir un centro” (Laclau; Mouffe, 1987, p. 191). Al centrarnos en la “razón hiperviril” en las declaraciones de Bolsonaro, trataremos de investigar la forma en que el discurso bolsonarista articula género y política mediante el recurso a la hipervirilidad. Antes, sin embargo, es importante considerar la forma específica de articulación del discurso fascista, más concretamente, la forma particular en que articula distintas interpelaciones en la constitución de su “unidad ideológica”.

## La unidad ideológica del fascismo

La descripción del funcionamiento ideológico del fascismo fue propuesta por Laclau (1978) aún en la fase estrictamente marxista de su pensamiento, recurriendo a la teoría de la interpelación ideológica de Louis Althusser. Es célebre la máxima althusseriana: “La ideología interpela a los individuos en cuanto sujetos” (Althusser, 2014 [1970], p. 130)<sup>(11)</sup>. Como explica Pêcheux (2016, p. 110), cuya teoría discursiva también se forjó a partir de Althusser, “lo que está en juego es la *identificación* por la cual todo sujeto ‘se reconoce’ como hombre, y también como obrero, empleado, funcionario, gerente, etc.”, pero también “la manera en la que se organiza su relación con *aquello que lo representa*”. En resumen, la interpelación ideológica sería, entonces, lo que proporciona a cada individuo su posición histórica, al identificarlo con una posición de sujeto específica.

Existen, dirá Laclau (1978), múltiples tipos de interpelaciones: familiares, jurídicas, religiosas, de clase, pero también, agregamos, raciales, sexuales, de género, etc. En su lectura, toda ideología estaría compuesta por un conjunto de diferentes tipos de interpelaciones. Ya su “unidad ideológica”<sup>(12)</sup> estaría constituida por la articulación discursiva de estas interpelaciones a través de un principio organizador, que mantiene la coexistencia relativamente “coherente” entre ellas. Este principio unificador de un discurso consiste en el

---

(11) En la concepción althusseriana, la ideología no representa una “falsa conciencia” ni un “velo sobre la realidad”. En plural, consisten más bien en una condición de posibilidad de la política y de toda subjetividad.

(12) Laclau (1978) reitera que no se debe suponer una “consistencia” o “coherencia lógica” en la constitución de una “unidad ideológica”. Se trata, más bien, de una condensación, en sentido psicoanalítico, en la que cada elemento representa metonímicamente la totalidad de la “unidad ideológica”.

“sujeto’ interpelado y así constituido a través de ese discurso” (Laclau, 1978, p. 113-114). Así pues, para comprender una ideología es necesario comprender la articulación de sus interpelaciones en su discurso. En la lógica política, el aspecto ideológico resulta fundamental por la forma particular en la que el discurso fascista articula estas interpelaciones. El fascismo surge como respuesta a una crisis ideológica (Laclau, 1978). En su aspecto ideológico, por lo tanto, la solución propuesta por el fascismo consiste en un intento radical de disolver la “unidad del discurso ideológico dominante”: se trata de “negar todas las interpelaciones menos una”, de desarrollarla “en todas sus implicaciones lógicas” y de “transformarla en una crítica al sistema existente y, a la vez, en un principio de reestructuración de todo el campo ideológico” (Laclau, 1978, p. 116). En el caso alemán, por ejemplo, argumenta Laclau (1978), la pequeña burguesía que vivía la crisis social y económica de la posguerra era, aun así, interpelada a través de la *raza*: “Todos los contenidos antiplutocráticos, nacionalistas, democráticos [...] están presentes en el discurso nazi, *pero el sujeto interpelado es un sujeto racial*” (Laclau, 1978, p. 137, subrayado nuestro). En el discurso fascista, por lo tanto, la coexistencia relativa de múltiples interpelaciones cede lugar a su sumisión a una única interpelación como principio organizador de todas las demás. De manera análoga a la ideología fascista histórica, en el neofascismo bolsonarista, los individuos se someten a interpelaciones de muchos tipos (nacionalidad, raza, clase, etc.), *pero es como sujetos generificados que el discurso antigénero los interpela*. En consecuencia, las interpelaciones de género serían el eje monocrático organizador de todas las demás interpelaciones en la ideología bolsonarista. Por esta razón, postulamos que el *género* corresponde al elemento central del “campo de la discursividad” bolsonarista, es decir, el objeto cuya saturación de sentido es impulsada e impedida por el discurso. En el discurso bolsonarista, la articulación se encuentra en un ideal de hipervirilidad, que lo constituye, regula y orienta. En otros términos, el ideal de hipervirilidad consiste en la forma en que el discurso bolsonarista articula sus interpelaciones. Con el fin de comprobar este postulado, analizaremos algunos elementos de la “razón hiperviril”, centrándonos en la forma en que Bolsonaro construye “puntos nodales” al discutir sus políticas de gobierno.

## La “razón hiperviril” en el discurso de Jair Bolsonaro

Como hemos dicho, la forma básica de articulación del ideal de hipervirilidad es la “razón hiperviril”, es decir, el recurso a las dinámicas cis-heteronormativas y masculinistas para legitimar los discursos bolsonaristas y las medidas de su gobierno. “Razón” tiene aquí diversos significados: sinónimo de “pensamiento” o incluso de “discurso”, como forma de atribuir inteligibilidad al mundo. Además, corresponde a la justificación para pensar, hablar y actuar. Por último, también abarca su acepción matemática, como cociente entre magnitudes de la misma naturaleza: la *hipervirilidad* como razón entre diversas interpelaciones en el discurso bolsonarista.

A partir de fragmentos de dos *lives* de Bolsonaro, analizamos la producción de sentidos

del punto nodal “pueblo brasileño” a partir de la “razón hiperviril”<sup>(13)</sup>. En la primera, observamos la justificación de dos modificaciones en el pasaporte brasileño. Buscaremos explicitar allí las formas en que el discurso bolsonarista interpela jurídica y políticamente al “pueblo brasileño” como “ciudadano”, sometándolo a interpelaciones de *género*. En la segunda, analizamos la forma del ataque de Bolsonaro al aislamiento social durante el inicio de la pandemia de COVID-19. En este caso, nos interesa examinar cómo se interpela al “pueblo brasileño” a partir de dinámicas de legitimación típicas de la subjetivación masculina. Reiteramos que estos fragmentos son representativos del extenso corpus de nuestra investigación, que busca inquirir de manera exhaustiva la manifestación del ideal de hipervirilidad en el discurso de Bolsonaro. Por lo tanto, los análisis aquí realizados, aunque limitadas a dos *lives*, son ilustrativos de un funcionamiento discursivo altamente regular y recurrente en sus pronunciamientos.

## Ciudadanía, nacionalismo y cis-heteronormatividad

El primer caso es manifiesto y emblemático del funcionamiento de la “razón hiperviril” en el discurso de Jair Bolsonaro. Se trata de la *live* del 11 de julio de 2019. Bolsonaro está acompañado por su ministro de Relaciones Exteriores, Ernesto Araújo, miembro del “ala ideológica” del gobierno. Al igual que Bolsonaro, Araújo también es un conocido partidario de la ideología antigénero. Analizaremos el pasaje en el que discuten el nuevo pasaporte, donde identificamos la articulación entre la construcción del “ciudadano brasileño” a partir de la interpelación de género para fijar el punto nodal “pueblo brasileño”. Bolsonaro y Araújo anuncian dos cambios en el pasaporte: la inclusión del escudo de la República en la portada y la modificación de los datos personales en el formulario de solicitud del documento. En una expresión típica de la lógica política populista<sup>(14)</sup>, Bolsonaro declara que los cambios en el pasaporte respondían a un “clamor da parte de muita gente”<sup>(15)</sup>. En la misma línea, Araújo señala que la modificación vino a suplir la supuesta

---

(13) Seguimos aquí las consideraciones de Laclau (2004) sobre la lógica política populista, cuya ideología fascista incorpora en asociación con su autoritarismo antidemocrático. Sin embargo, no trataremos en este texto sus características populistas, ya analizadas por abundante literatura, para privilegiar la “especificidad fascista” de la forma en que el discurso bolsonarista significa el “pueblo brasileño”.

(14) La lógica populista se caracteriza por reivindicar al “pueblo” como agente político, y sus líderes se presentan como los legítimos portavoces de sus intereses y voluntades políticas (cf. Laclau, 2014).

(15) Debido a la buena inteligibilidad entre el portugués y el español en sus formas escritas, optamos por no traducir las palabras y los enunciados del corpus de análisis.

“vergonha do país” provocada por los gobiernos del PT. Así se justifica la inclusión del escudo, porque un gobierno quiere lo que su “pueblo” quiere, y lo que el “pueblo” quiere es un gobierno orgulloso de su país que exalte sus símbolos nacionales. El pasaporte es un documento de identidad oficial, es decir, un medio por el cual el Estado interpela a todo individuo nativo como “ciudadano brasileño”. En primera instancia, por lo tanto, se trata de la reiteración del funcionamiento de la interpelación a través del aparato jurídico, el Aparato Ideológico del Estado por excelencia (Althusser, 1974). Por medio de los símbolos nacionales, se reafirma la articulación básica entre las interpelaciones jurídica y nacionalista (entre el sujeto de derecho y el sujeto nacional) para significar el punto nodal “pueblo brasileño” como “ciudadano nacional”. Esta parece ser la articulación más expresiva en la justificación de esta primera modificación del pasaporte.

Cabe decir, sin embargo, que no se eligió cualquier símbolo para representar el orgullo por el país, sino el “Escudo de la República”, también referido como “Escudo de Armas Nacionales”. Además de estar presente en todos los edificios públicos brasileños, también es incorporado por las Fuerzas Armadas, ya que suele representar la “gloria”, el “honor” y la “nobleza” del país<sup>(16)</sup>. Esto podría ser un hecho de menor importancia, pero, en lo que respecta al bolsonarismo, merece cierta atención: a diferencia del sello o la bandera nacional, los valores que representa el escudo están directamente relacionados con la historia de la subjetivación masculina, especialmente con expresiones militaristas de virilidad (Ambra, 2015). Tales expresiones derivan del ideal de hipervirilidad bolsonarista y lo refuerzan. Así, aunque sea de forma lateral, al referirse al escudo como sinónimo de “orgullo del país”, el *género* se insinúa en el significado de “pueblo brasileño” en el discurso bolsonarista.

Sin embargo, las interpelaciones de género se vuelven explícitas en la segunda modificación. El formulario de solicitud del pasaporte se modificó de tal manera que, donde antes se rellenaba “filiação 1” y “filiação 2”, ahora figuraría “pai” y “mãe”. En este caso, nos encontramos ante una práctica típica de represalia del movimiento antigénero. Dirigiéndose a alguien que le acompaña en su transmisión, Bolsonaro pregunta:

Você nasceu do quê? Do ventre do homem ou de uma mulher? Todo mundo nasce do ventre de uma mulher, ponto final! Acaba com esse negócio [de] ‘genitor um’, ‘genitor dois’, não sei o quê... Acaba com essa história. Pai e mãe, e ponto final (Bolsonaro, *live* de 11/07/2019)<sup>(17)</sup>.

---

(16) Los valores mencionados por el “Escudo de la República” pueden consultarse en la siguiente declaración de un consultor del Senado brasileño. Disponible en: <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2020/09/17/simbolos-nacionais-representam-a-identidade-de-uma-nacao-diz-consultor>. Acceso em 27/11/2025.

(17) Transcripción disponible en: [https://journaliststudio.google.com/pinpoint/documentview?collection=f101a-470b718786b&p=1&docid=8c5c0b64271ec2f6\\_f101a470b718786b\\_0\\_0&page=2&dap-vm=2](https://journaliststudio.google.com/pinpoint/documentview?collection=f101a-470b718786b&p=1&docid=8c5c0b64271ec2f6_f101a470b718786b_0_0&page=2&dap-vm=2). Acceso en: 27 ago. 2025.

La defensa de la “familia brasileña”, compuesta exclusiva y necesariamente por una pareja heterosexual cisgénero, es una de las principales tópicas del discurso bolsonarista, además de un rasgo de su hiperviril actuación política (Piovezani; Gentile, 2020; Gonçalves, 2024). Son innumerables los episodios de sus enfrentamientos en defensa de la familia, los niños y la sociedad brasileña. En 2012, por ejemplo, Bolsonaro atacó duramente el Plan Nacional de Derechos LGBT, que Dilma Rousseff pretendía implementar. Le enfurecía porque, además de prever la inclusión de configuraciones familiares protagonizadas por minorías de género y sexualidad en la planificación familiar y en los sistemas de información del Sistema Único de Saúde (SUS), sus directrices políticas se basaban explícitamente en la “deconstrucción de la heteronormatividad” (Brasil, 2009, p. 26, traducción nuestra). En la ideología antigénero, el desafío a los privilegios y poderes masculinos de la heteronormatividad patriarcal se convierte en una amenaza para la propia existencia de las familias heterosexuales. Bolsonaro vociferaba sus denuncias: “As escolas têm ensinado que papai e mamãe está errado” (apud Gonçalves, 2024, p. 104). La modificación en el formulario de solicitud del pasaporte se inscribe, por lo tanto, en la historia de su cruzada por la “familia brasileña”.

La pregunta retórica de Bolsonaro y las formas de su respuesta son características de la manera en que el neofascismo antigénero interpela a sus individuos. Con su oratoria hiperviril, Bolsonaro se expresa de manera autoritaria, en tono inquisitivo y beligerante, alzando la voz y reiterando explícitamente su intransigencia (“e ponto!”, “acaba com essa história!”). Su pronunciamiento articula una serie de “evidencias” —en el sentido althusseriano<sup>(18)</sup>— de la ideología antigénero: emplea una lógica disyuntiva, en la que solo es posible ser hombre o mujer, mutuamente excluyentes, reafirmando la binariedad de género y la heteronormatividad (“do homem *ou* da mulher”, “papai e mamãe, é simples”); también recurre a la naturalización de la identidad de género, inscribiéndola, a través del “ventre”, en el cuerpo biológico de la mujer. Así, interpela monológicamente a su interlocutor, ofreciéndole las “pruebas” cis-heteronormativas para luego expresar la única respuesta posible: reafirmarlas.

Por lo tanto, esa pequeña modificación en la identificación del parentesco en el pasaporte es mucho más significativa de lo que su simplicidad puede hacer parecer. Tiene efectos prácticos antigénero: reconocer exclusivamente las formas tradicionales de parentesco constituye un ataque directo a los derechos adquiridos de las minorías sexuales y de género, cuyas organizaciones familiares y cuya identidad de género ya no se admiten como legítimas. Es una forma jurídica de restaurar los privilegios masculinos y heteronormativos. Más aún, en lo que nos concierne aquí, también apunta a la forma en que el bolsonarismo coordina la interpelación político-jurídica con la interpelación de género: el “pueblo brasileño”, a través de “ciudadanos nacionales”, pasa a ser significado mediante dinámicas de

---

(18) Según Althusser (2014), la interpelación ideológica se caracteriza por una serie de evidencias, ya sean de la identidad del sujeto («yo soy quien soy», «yo pienso lo que pienso», «tú y yo somos sujetos») o de la transparencia del lenguaje (es decir, que las palabras significan lo mismo para todos y en todas partes).

género y sexualidad. Si todo “ciudadano brasileño” ha nacido obligatoriamente de una “mujer biológica”, la significación de “ciudadano” precede a su inscripción en un dispositivo cis-heteronormativo. En otras palabras, el recurso a la “razón hiperviril” para legitimar la modificación del pasaporte deja ver que, en la ideología bolsonarista, el “pueblo brasileño” se define por su género y sexualidad, compuesto necesariamente por “hombres” y “mujeres”, compulsivamente heterosexuales y distribuidos de forma desigual en este orden y jerarquía: el “padre” y, solo después y por debajo, la “madre”.

## Economía, invulnerabilidad y virilidad

Reafirmar explícitamente los privilegios masculinos patriarcales y la cis-heteronormatividad, atacando los derechos y a las personas de minorías de género y sexualidad, es, quizás, la forma más explícita de la “razón hiperviril”. Sin embargo, hay formas más sutiles. Tal fue el caso de la política adoptada por el Gobierno de Bolsonaro en el ámbito del aislamiento social, comentada en la *live* del 26 de marzo de 2020, emitida ya en las primeras semanas de la pandemia de COVID-19 en Brasil.

La política del Gobierno de Bolsonaro ante la pandemia fue una estrategia política que atendía a los intereses hegemónicos del capital y tenía como objetivo su reelección en 2022 (Araújo, 2023): “A economia não pode parar” (Economía, 2020) fue una frase repetida varias veces en sus declaraciones, sometiendo así la protección de la vida de los ciudadanos brasileños al mantenimiento de la economía desde una perspectiva manifiestamente neoliberal. Esta política de “enfrentamiento” es la tónica de la *live* de 26/03/2020: apostando por su discurso populista, mostrándose como guardián de la familia y del pueblo brasileño, Bolsonaro menosprecia los riesgos de la pandemia, que sería meramente una ola pasajera —“o vírus vem e vai” —, mientras que “o que não pode chegar é uma onda de desemprego em cima de você, que essa demora para passar. Não é só o Brasil que vai para o buraco não, vai [sic] as nossas famílias”<sup>(19)</sup>. Las consecuencias concretas de esta postura ya nos son bien conocidas: Brasil ha sumado más de 700 000 muertes a causa del nuevo coronavirus, de las cuales 400 000 se habrían podido evitar si se hubieran tomado las medidas sanitarias adecuadas (Werneck et al., 2021). Por su vez, Bolsonaro sostiene su política de austeridad sanitaria mediante interpelaciones de género típicas de las dinámicas de la masculinidad. La crisis relativamente inesperada causada por la pandemia del coronavirus habría interrumpido el curso normal del gobierno bolsonarista, haciendo que su llamamiento conservador y patriótico fuera insuficiente para legitimar su gobierno (Aiolfi; Champion, 2023). Para reafirmar su poder y demostrar su fuerza y vitalidad, Bolsonaro ha redoblado su

(19) Transcripción disponible en:

[https://journaliststudio.google.com/pinpoint/documentview?collection=f101a-470b718786b&p=1&docid=a4a7f6c494e4dac\\_f101a470b718786b\\_0\\_0&page=2&label-s=9a235813bd425025&dapvm=2](https://journaliststudio.google.com/pinpoint/documentview?collection=f101a-470b718786b&p=1&docid=a4a7f6c494e4dac_f101a470b718786b_0_0&page=2&label-s=9a235813bd425025&dapvm=2). Acceso en: 27 ago. 2025.

apuesta por su “*ethos* hipermasculino”, constitutivo, recordemos, de su hipervirilidad. A su vez, la subjetivación masculina exige a los hombres que siempre se muestren “a la altura de los desafíos”, sin dejar nunca espacio para una forma ordinaria de vulnerabilidad o debilidad (Bourdieu, 1999; Courtine, 2012; Ambra, 2015). Reconocer la gravedad de la enfermedad, por lo tanto, podría ser una señal de sumisión o caída en la feminidad. Perforando la invulnerabilidad y el descuido del cuidado de sí mismo y de los demás típicos de la socialización masculina (Medrado et al., 2021), Bolsonaro demostró su “hombría” en apariciones públicas en las que se negaba a usar mascarilla protectora, contraviniendo las dos principales medidas profilácticas recomendadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), además de rechazarlas reiteradamente en declaraciones inflamadas a la prensa y durante reuniones con representantes del sector productivo brasileño.

Más que presentarse simplemente como un “hombre de verdad”, Bolsonaro interpeló al “pueblo brasileño” desde los imperativos de la virilidad. Son conocidas sus declaraciones en las que convoca a la población a “estar a la altura” en la lucha contra la enfermedad: “Essa é uma realidade, o vírus está aí. Vamos ter que enfrentá-lo, mas enfrentar como homem, porra. Não como um moleque” (Behnke, 2020). El llamamiento al coraje es significativo: “Não adianta fugir disso, fugir da realidade. Tem que deixar de ser um país de maricas” (Maia, 2020). En nombre de la invulnerabilidad masculina y el desprecio por la salud, Bolsonaro también menospreció, en su *live* del 26 de marzo de 2020, la gravedad de la pandemia. Reiteró declaraciones anteriores, afirmando que se trataba de una “gripezinha” o un “resfriadinho”, calificando de “exageradas”, por ejemplo, las medidas de los alcaldes de ciudades con pocos habitantes que decretaron la cuarentena. Además, Bolsonaro calificó la apelación de la población por aislamiento social como “neuróse” e “histeria”, esta última, cabe decir, una enfermedad históricamente considerada como una condición femenina. En este sentido, forjó una representación explícita del “brasileño” como *invulnerable*:

A gente vê, às vezes, em certas comunidades, dá uma chuva, o cara fica pulando o rio ali, junto com o esgoto etc. O cara não pega nada, pô. Nem leptospírose ele pega. Não pega nada, tá certo? Mas tudo bem. Parece que o brasileiro realmente tem um corpo blindado nessa questão aí (*live* de 26/03/2020).

En comparación con enfermedades graves como la leptospirosis y otras afecciones generadas por el contacto con aguas contaminadas, la “gripezinha” del coronavirus no tendría ninguna consecuencia para la salud del “brasileño”. Veamos también las siguientes predicciones parafrásticas sobre el “brasileño” en su *live*: “o brasileiro *tem que ser estudado*”, “o brasileiro realmente *tem um corpo blindado*”, “o brasileiro é *uma pessoa excepcional*”. Estas predicciones producen equivalencias y encadenamientos: “o brasileiro *tem que ser estudado porque é excepcional, uma vez que tem o corpo blindado*”. La atribución de esta condición excepcional al “pueblo brasileño” no es en absoluto aleatoria. En otras palabras, para sostener su rechazo a la cuarentena y justificar su priorización de la economía, en detrimento de las medidas sanitarias adecuadas, Bolsonaro inscribe rasgos virilistas en esta conveniente y parcial definición del “pueblo brasileño”. Para el bolsonarismo, en definitiva, el “pueblo brasileño” es —o tiene que ser— un *pueblo viril*.

Durante siglos, el coraje, virtud viril por excelencia, fue prerrogativa de la aristocracia. Por su parte, los plebeyos eran considerados naturalmente cobardes. Observamos aquí que la hipervirilidad es un elemento constitutivo y estructurante del discurso bolsionista. En su interior, la “razón hiperviril” proyecta cualidades y posturas de masculinidad estereotipada e hiperbolizada a los sujetos del pueblo gobernado, solo para que puedan ser vectores de la difusión de la cis-heteronormatividad y continúen sometiéndose “valientemente” a sus amos.

### Lista de referencias bibliográficas

- Aiolfi, T.; Champion, G. (2023). ‘Enfrentar vírus como homem’. In: PEREIRA, Anthony W. (Ed.). *Right-Wing Populism in Latin America and Beyond* (pp. 281-299), Routledge.
- Almeida, R. (2020). Evangélicos à direita. *Horizonte Antropológico*, 58, 419-436.
- Althusser, L. (2014). Ideología y aparatos ideológicos de Estado. In: L. Althusser, *La filosofía como arma de la revolución* (pp. 95-142). Siglo Veintiuno.
- Ambra, P. (2015). *O que é um homem?*. Annablume.
- Araújo, V. (2023). A economia brasileira sob o governo Bolsonaro (2019-2022). *Texto para Discussão sobre o Desenvolvimento*, 1(1), 1-31.
- Attuch, L. (2025, marzo 21). Neoliberalismo, manipulação pela fé e repressão: a fórmula da extrema-direita para o Brasil. *Brasil 247*. Consultado el 24 de marzo de 2025, em <https://www.brasil247.com/blog/neoliberalismo-manipulacao-pela-fe-e-repressao-a-formulada-extrema-direita-para-o-brasil>
- Audoin-Rouzeau, S. (2013). Conclusão. In: Corbin, A. (Dir.), *História da virilidade* (Vol. 2, pp. 503-512). Vozes.
- Behnke, E. (2020, abril 20). Bolsonaro sobre mortos por covid-19: ‘Não sou coveiro, tá?’. *Terra*. Consultado el 25 de junio de 2025, em <https://www.terra.com.br/noticias/coronavirus/bolsonaro-sobremortos-por-covid-19-nao-sou-coveiro-ta,7bddb226ea-30375db094738bb84dc8cbbk06paj.html>
- Boito, A. (2020). Porque caracterizar o bolsonarismo como neofascismo. *Crítica Marxista*, 50(1), 111-119.
- Bourdieu, P. (1999). *A dominação masculina*. Bertrand Brasil.
- Brasil. Presidência da República. Secretaria Especial dos Direitos Humanos. (2009). *Plano Nacional de Promoção da Cidadania e Direitos Humanos de LGBT*. Brasília: Autor.
- Butler, J. (2018). *Problemas de gênero*. Civilização Brasileira.
- Butler, J. (2024). *¿Quién teme el género?*. Paidós.
- Chapoutot, J. (2013). Virilidade fascista. In J.-J. Courtine (Dir.), *História da virilidade* (Vol. 3, pp. 335-363). Vozes.
- Courtine, J.-J. (2012). La virilité est-elle en crise? *Études*, 2(1), 175-185.
- Courtine, J.-J. (2016). Definição de orientações teóricas e construção de procedimentos em Análise do Discurso. *Policromias*, 1(1), 14-35.

- Cox, R.; Skidmore-Hess, D. (2025). How Neofascism Emerges from Neoliberal Capitalism. *New Political Science*, 44(4), 590-606.
- ‘Economia não pode parar por causa do novo coronavírus, diz Bolsonaro.’ (2020, marzo 20). *CNN Brasil*. Consultado el 10 de julio de 2025, em <https://www.cnnbrasil.com.br/politica/economia-nao-pode-pararpor-cao-do-coronavirus-diz-bolsonaro/>
- Figueira, F.; Piovezani, C. (2025). O discurso bolsonarista e a retórica da hipervirilidade. In: AZEVEDO, I.; SEIXAS, R. (Org.). *Argumentação e conflito* (p. 149-178). Pontes.
- Forner, O. M. C. (2024). *A masculinidade no discurso político de extrema direita* [Tesis de maestría, Universidade Federal do Rio Grande do Norte]. Repositorio Institucional da UFRN.
- Gonçalves, C. H. B. (2024). *O bolsonarismo como regime político e registro discursivo* [Tesis doctoral, Universidade Federal do Rio de Janeiro]. Repositorio Institucional da UFRJ.
- Haroche, C. (2013). Antropologias da virilidade: o medo da impotência. In: Courtine, J.-J. (Org.). *História da Virilidade* (Vol. 3, pp. 15-34). Vozes.
- Junqueira, R. (2018). A invenção da “ideologia de gênero”. *Psicologia Política*, 18(43), 449-502.
- Laclau, E. (1978). *Política e ideología en la teoría marxista*. Siglo Veintiuno.
- Laclau, E. (2004). *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E., & Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista*. Siglo Veintiuno.
- Maia, G., Macedo, F., Resende, S., & Falcão, M. (2020, novembro 10). ‘Tem que deixar de ser um país de maricas’, diz Bolsonaro sobre Covid-19. *O Globo*. Consultado el 25 de junio de 2025, em <https://oglobo.globo.com/brasil/tem-que-deixar-de-ser-um-pais-de-maricas-diz-bolsonaro-sobre-covid-19-1-24739111>
- Marques, M.; Carlos, E. (2025). O populismo de extrema direita no governo Bolsonaro. *Sociologias*, 27(1), 1-45.
- Medrado, B., Lyra, J., Azevedo, M., & Lima, M. L. C. de. (2021). Homens e masculinidades e o novo coronavírus. *Ciência & Saúde Coletiva*, 26(1), 179-183. <https://doi.org/10.1590/1413-81232020261.35122020>
- Miguel, L. F. (2021). O mito da “ideologia de gênero” no discurso da extrema direita brasileira. *Cadernos Pagu*, 62, e216216. <https://doi.org/10.1590/18094449202100620016>
- Morais, A. R. A. de, & Moita Lopes, L. P. (2024). “Virada moral” e entextualização do homossexual como pedófilo em falas de Bolsonaro no congresso (2000 a 2018). *Alfa: Revista de Linguística (São José do Rio Preto)*, 68, 1-27. <https://doi.org/10.1590/1981-5794-e17082>
- Pêcheux, M. (2016). *Las verdades evidentes*. Ediciones del CCC.
- Piovezani, C., & Gentile, E. (2020). *A linguagem fascista*. Hedra.
- Revista Piauí (2022). *As lives de Bolsonaro*. (2022). Revista Piauí. Consultado el 14 de mayo de 2024, em <https://journaliststudio.google.com/pinpoint/search?collection=f101a-470b718786b>.
- Segato, R. (2012). Gênero e colonialidade: em busca de chaves de leitura e de um vocabulário estratégico descolonial. *e-cadenos CES*, 18, 106-131.
- Silva, D. da C. P. (2022). *A linguagem contra a democracia: registros discursivos antigênero na política do Ministério da Mulher, da Família e dos Direitos Humanos* [Tesis doctoral, Universidade Federal de Sergipe]. Repositorio Institucional da UFS.

Werneck, G., Carvalho, M. S., & Barreto, M. L. (2021). *Mortes evitáveis por COVID-19 no Brasil*. OXFAM Brasil.

---

**Abstract:** This article will support the hypothesis that a neo-fascist ideal of hyper-virility plays a structuring role in Bolsonaro’s discourse. A privileged element of the latter is what we refer to here as “hypervirile reason”, that is, the constitutive presence of a more or less manifest hypertrophied virility to justify and legitimize his various government policies. These reflections and analyses are based on the postulates and procedures of discourse analysis. We will examine some of the utterances made by Bolsonaro in the so-called “lives de quinta”, pronouncements and speeches made on Thursdays at the Planalto Palace and broadcast via the Presidency’s official channel on a digital platform throughout his term in office.

**Keywords:** Discourse – Bolsonarism – Virility – Gender.

**Resumo:** Neste artigo, sustentaremos a hipótese de que um ideal neofascista de hipervirilidade desempenha uma função estruturante no discurso bolsonarista. Um de seus elementos privilegiados é o que chamamos aqui de “razão hiperviril”, isto é, a presença constitutiva ora mais ora menos manifesta de uma virilidade hipertrofiada para justificar e legitimar suas mais diversas políticas de governo. Nossas reflexões e análises estão baseadas em postulados e procedimentos da Análise do discurso. Examinaremos alguns enunciados proferidos por Bolsonaro nas chamadas “lives de quinta”, pronunciamentos e intervenções realizadas às quintas-feiras no Palácio do Planalto e veiculadas via canal oficial da Presidência da República em uma plataforma digital ao longo de todo seu mandato.

**Palavras-chave:** Discurso – Bolsonarismo – Virilidade – Gênero.

---